

Porqué el "Matrimonio" Homosexual Probablemente Llegue a Ser una Ley "Natural"

Por Dennis Peacocke

El lenguaje es importante. Las palabras no solamente tienen significado, también comunican valores. Las palabras reflejan tradiciones, valores históricos y un sentido de pertenencia psíquico-cultural. El llamar "gay" a la homosexualidad no solamente destruye la definición histórica de la palabra Inglesa "gay," demuestra también la aceptación de la estrategia idiomática homosexual de redefinirse a sí misma y de vincularse lingüísticamente a una palabra que literalmente significa "despreocupado y lleno de celebración."

La así llamada "comunidad gay" sería la primera en admitir que la condición de "gay" a duras penas es una vida llena de plenitud despreocupada. Decir eso sería decir que su orientación sexual les ha liberado del resto de la condición humana que no vive en una realización despreocupada sino más bien en todos los desafíos de la vida en un mundo caído. Ciertamente que la comunidad heterosexual no hace tal afirmación de derecho a la trascendencia humana, ni hemos creado un lenguaje que implique que lo hemos hecho. Solo la integridad de su parte demandaría un abandono del uso de la palabra "gay," o debiesen declarar abiertamente su supuesta superioridad al resto de nosotros los humanos.

Más allá de todo esto, la comunidad heterosexual, habiéndose distanciado cada vez más de sus tradiciones Judeo-Cristianas a lo largo de la civilización Europea extendida, se ha separado de cualquier razón lógica sobre la cual basar su objeción al matrimonio homosexual. Si los Estados Unidos están haciendo que la exposición de los Diez Mandamientos sea algo ilegal en el campo público, qué posible objeción tenemos al matrimonio homosexual, excepto, "Nosotros los heterosexuales somos mayoría y no queremos compartir los privilegios del matrimonio con ustedes." La comunidad homosexual podría entonces responder, "¿Por qué?" Los heterosexuales entonces dicen, "Aunque hemos rechazado los valores trascendentales culturas y religiosos de nuestra propia civilización, los únicos sobre los cuales se pueden edificar los argumentos legítimos en contra del matrimonio homosexual, simplemente debemos decir que no queremos compartir los privilegios legales del matrimonio, y todo esto se reduce en realidad al tema de quién está en control." Fin de la conversación alrededor del tema de los "valores." Todo lo demás tiene que ver con el poder.

En algún lugar, en algún momento en el futuro, la comunidad Europea histórica va a despertarse a la realidad de que, en su deseo de ser "inclusiva," ha cometido suicidio cultural. En lugar de gobernarse a sí misma por medio de principios, se está gobernando por el poder puro. Ese "poder" pertenece ahora a cualquier grupo que mejor se posicione, por la estrategia del lenguaje y otros similares, para explotar e ir en contra de la simple noción de que cualquier valor que discrimine la agenda de cualquier minoría no es sino discriminación y chauvinismo cultural. Lógicamente, sin principios trascendentes claramente definidos que vayan más allá del puro uso del poder, están en lo correcto de manera general. Espero plenamente que el matrimonio homosexual llegue a convertirse en una ley de los Estados Unidos en los próximos diez años. Hemos socavado el terreno que

había debajo de nuestros pies y quizás la "caída libre" nos pueda despertar de nuestro suicidio y de nuestro sueño de auto-indulgencia. Hola, y eso es... el meollo del asunto.